

Yael Delgado viajó desde el oeste al este para terminar su formación profesional

Por **Danza en Escena**

Fotografías de Carlos Quezada y Hannibal González



Yael Delgado, gallega de nacimiento y con nombre de origen hebreo, siempre quiso ser bailarina y no dudo, al acabar su formación en el Conservatorio de su ciudad natal, seguir buscando un lugar donde poder asegurar sus conocimientos antes de pasar a audicionar para encontrar un trabajo profesional. ¿Dónde? Ella sabía que España no sería un destino posible porque no hay trabajo. Se decidió por viajar hasta Bulgaria donde, tras audicionar consiguió entrar en el Ballet de la Ópera de Varna.

Ser bailarina es una de las profesiones más duras que existen, ¿por qué decidiste ser bailarina?

Todo empezó cuando mi madre me preguntó si quería ir a una escuela de danza cuando tenía tres años, desde ese momento año tras año tenía más claro que mi sueño era llegar a ser bailarina profesional por difícil que fuera, es una profesión muy complicada pero todo vale la pena cuando sientes tanta pasión por tu profesión.

¿Te habías imaginado que algún día llegarías a ser bailarina profesional, o tenías otras metas?

Desde pequeña, como he mencionado antes mi gran sueño de vida era llegar a ser bailarina profesional y viajar por el mundo bailando, eso siempre lo tuve claro, la verdad es que dentro de mí nunca tuve tan clara otra meta que la de bailar. Siempre me decían que tenía que tener una segunda opción por si mi carrera de danza no salía bien, ya que es un mundo muy difícil y competitivo, especialmente para las chicas porque como todo el mundo sabe siempre somos muchas más buscando un sitio en el mundo profesional pero después de mucho sacrificio y trabajo, tuve la oportunidad de entrar en una compañía profesional y dedicarme plenamente a lo que siempre había soñado.

¿Tu familia ha puesto algún impedimento por que quisieras ser bailarina de ballet?

Mi familia nunca me ha puesto ningún impedimento, al contrario, siempre me han animado y ayudado para

conseguir mis objetivos, ellos sabían que era una carrera muy complicada y una vida distinta a lo que suele ser lo normal pero siempre confiaron en mí y yo en ellos para llegar a donde estoy ahora.

Tras tu formación en el Conservatorio Profesional de Danza A Coruña y el Centre de Dansa de Catalunya, ¿qué es lo que te decidió para seguir tu carrera fuera de España?

Siempre tuve esa inquietud de vivir en el extranjero, desde pequeña sabía que en España no había muchas oportunidades de trabajo relacionadas con la danza, además mi madre desde siempre me quiso inculcar el conocer el mundo y viajar lo máximo posible. Así que siempre fue un punto a favor salir a trabajar fuera para ganar conocimientos y experiencias.

Acabas tu formación en La Coruña y te trasladas a Barcelona para seguir mejorando y acceder a una compañía ¿cómo se enfrenta uno al mundo laboral profesional?

Terminé mis estudios en el Conservatorio con 18 años, y la verdad es que en ese momento no me ayudaron lo suficiente a enlazar el momento de terminar mis estudios con intentar seguir bailando y estudiando un problema que suelen tener mucho en los conservatorios en España. Fui yo quien tuvo la iniciativa de investigar por mi cuenta qué hacer después, y me sentí un poco perdida y angustiada, pero después de tanta búsqueda y barajando unas cuantas opciones, encontré una



escuela en la que vi que sacaban muchos bailarines adelante y les ayudaban a encontrar trabajo en el mundo profesional, así que mi opción final fue seguir estudiando y preparándome 2 años y medio en el Centro de Danza de Cataluña, donde Roser Muñoz y Joan Boix me dieron todas las herramientas posibles para poder llegar a mis objetivos.

Ahora estás bailando en Varna (Bulgaria), ciudad de referencia por su concurso internacional de Ballet ¿cómo es aclimatarse a una nueva lengua, cultura y costumbres? ¿dónde te imaginas, profesionalmente en un futuro?

Me acuerdo que fue mi primer año en el que mandaba a audiciones de hecho mandé a muchos sitios y entre tanto e-mail estaba la Opera Estatal de Varna. decidí venir a probar suerte y finalmente estoy viviendo aquí desde hace dos temporadas. Al principio fue muy complicado ya que el país es muy distinto, es un idioma difícil para nosotros, ya que de hecho tienen otro abecedario y la cultura no tiene nada que ver con lo que nosotros estamos acostumbrados. También fue un paso muy grande, bailarínísticamente, porque pasas de estar en la escuela y que te guíen en cada paso

a que te paguen por bailar pero estando mucho mas "solo". También te cambia el ritmo de vida y pasas a estar muchas horas en el trabajo, pero en vez de tomando solo clases, preparando funciones y bailándolas. En un futuro me gustaría seguir bailando más cerca de España. La verdad es que Bulgaria está muy lejos de casa y me gustaría estar más cerca de mi familia.

¿Qué es lo que más te gusta de ser bailarina profesional?

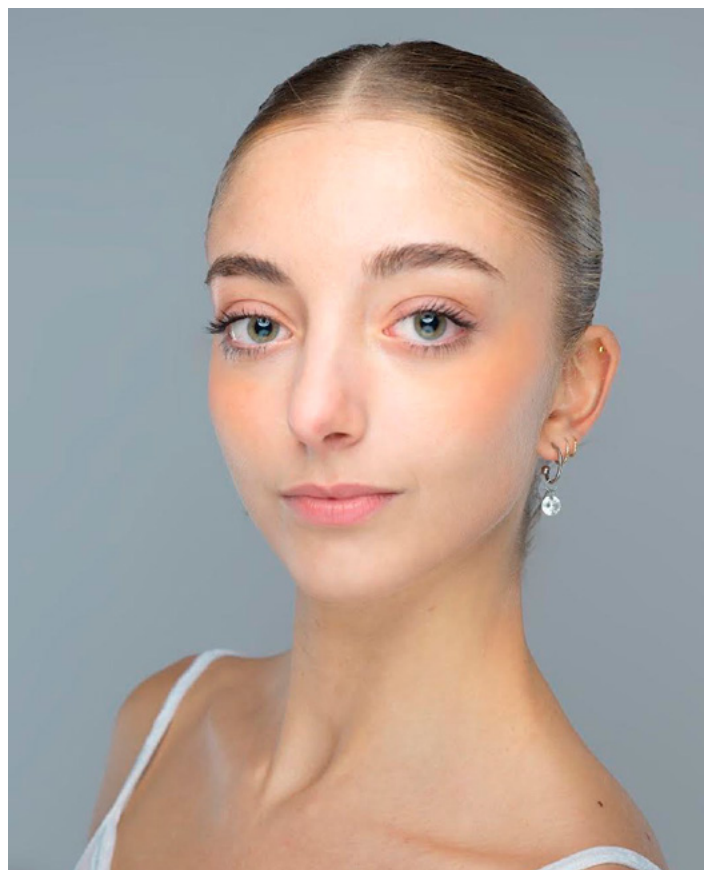
Lo que más me gusta de ser bailarina es que por fin llevo la vida que había soñado desde pequeña, solo con eso ya soy la persona más feliz del mundo.

¿Cómo es el día a día de una bailarina profesional en Varna? ¿Cuál es tu día más duro de la semana?

Diría que cada día en Varna es una experiencia nueva, trabajamos un montón, pero también se compensa bailando tantas actuaciones. Para mí un día duro en Varna es un día en el que tenemos muchos ensayos y al final son muchas horas, pero después todo vale la pena cuando sales al escenario y lo disfrutas tanto.



Yael Delgado en La Bella durmiente



Yael Delgado retrato

Aunque estás todavía iniciando tu carrera profesional, habrás tenido mejores y peores momentos en los escenarios. ¿Cuál ha sido tu momento más feliz?

No tengo un único momento en especial como mi mejor vez en el escenario, pero siempre recordaré mi primera actuación como bailarina profesional, es un momento único en el que antes de salir al escenario te pones a reflexionar y estás tan agradecida con la vida de poder tener esa oportunidad. Ahí es cuando te das cuenta de que tanto esfuerzo a lo largo de los años finalmente tiene su recompensa.

¿Qué rol es el que más te ha gustado interpretar hasta el momento?

Mi rol favorito hasta ahora ha sido la Mazurka de Swan Lake, porque fue la primera vez que salía el escenario haciendo un papel de solista, pero todos los roles que he hecho hasta ahora me han gustado y siempre intento sacarles el máximo provecho posible.

¿Cómo te describirías a ti misma en una sola frase?

Soy una persona que se esfuerza mucho, y afortunada-

damente todo el esfuerzo tiene su recompensa porque para llegar hasta aquí no todo ha sido fácil, lógicamente también he tenido momentos muy difíciles pero al final si trabajas muy duro puedes llegar a tus metas.

La carrera profesional de una bailarina suele ser bastante corta. ¿Te has planteado hacia dónde vas a enfocar tu carrera después?

Cuando mi carrera como bailarina profesional termine, me encantaría dedicarme a la enseñanza, ya que no me quiero alejar del mundo de la danza y así seguiría pero de forma distinta. Siempre me ha encantado la idea de ser profesora de ballet cuando ya no pueda continuar bailando, aunque espero que eso sea dentro de mucho.

¿Algo que quieras añadir y que se nos haya pasado por alto?

Creo que está todo dicho, quería agradecer esta oportunidad y espero vernos pronto.